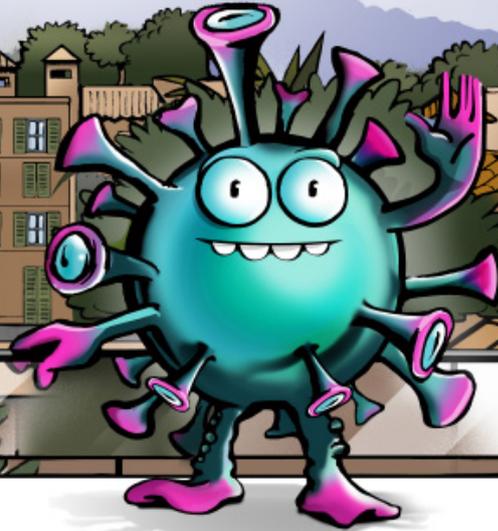


ARÍN

POR EL MUNDO:
LOS NIÑOS DE PALMA
APRENDEN A COMBATIR
EL VIRUS



Ajuntament  de Palma

ARÍN POR EL MUNDO: LOS NIÑOS DE PALMA APRENDEN A COMBATIR EL VIRUS

Edición: Ajuntament de Palma. Regiduria de Turisme, Sanitat i Consum

Texto: Margarita M. Pujadas Clar, técnica del Área de Turisme, Sanitat i Consum

Ilustraciones y maquetación: Toni Salom Caldés

Guión: Xisco Joan Martí

Versión en castellano: Elena Navarro Duch

Corrección de la versión original: Servei d'Assessorament Lingüístic de l'Ajuntament de Palma

Coordinación: Joaquín de María Arrebola, director general de Sanitat i Consum, y Elena Navarro Duch, regidora de Turisme, Sanitat i Consum

Impresión: Salom Estudi

Agradecimientos: Marta Medrano Llabrés (Direcció General de Comunicació), Antoni X. Colom Colom y Margalida Simonet Riera (Àrea de Justícia Social, Feminisme i LGTBI) y Servei d'Assessorament Lingüístic

**En homenaje a todas las víctimas de la enfermedad Covid-19 y
a todas las personas afectadas por el virus SARS-CoV-2**

Érase una vez un domingo soleado y, como todos los domingos soleados, Joan y Aina habían ido con sus padres a jugar al Parc de la Mar, cuando de repente...

–¡Eeeeeooooo! ¿Me oís? ¡Eeeeeeeeeooooooooo!

Joan y Aina se quedaron inmóviles, curiosos mirando a su alrededor.

–¿Hola? –saludó Aina, tímida.

–¡Estoy aquí! ¡Justo ante vosotros! –dijo la voz desconocida.

–O yo necesito gafas o tú eres muy pequeño –aseguró Joan, acercándose para ver más de cerca.

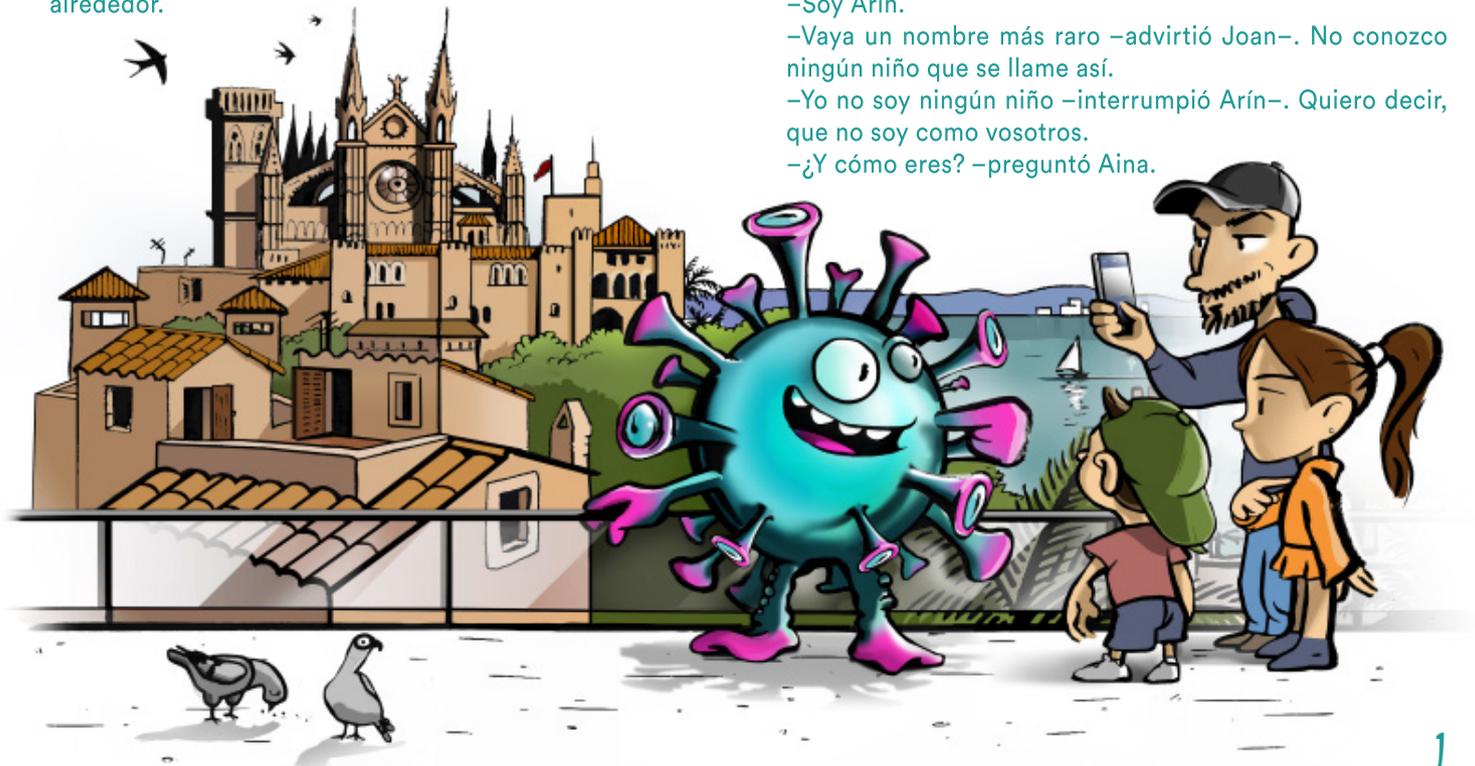
–¿Quién eres? –preguntó Aina.

–Soy Arín.

–Vaya un nombre más raro –advirtió Joan–. No conozco ningún niño que se llame así.

–Yo no soy ningún niño –interrumpió Arín–. Quiero decir, que no soy como vosotros.

–¿Y cómo eres? –preguntó Aina.

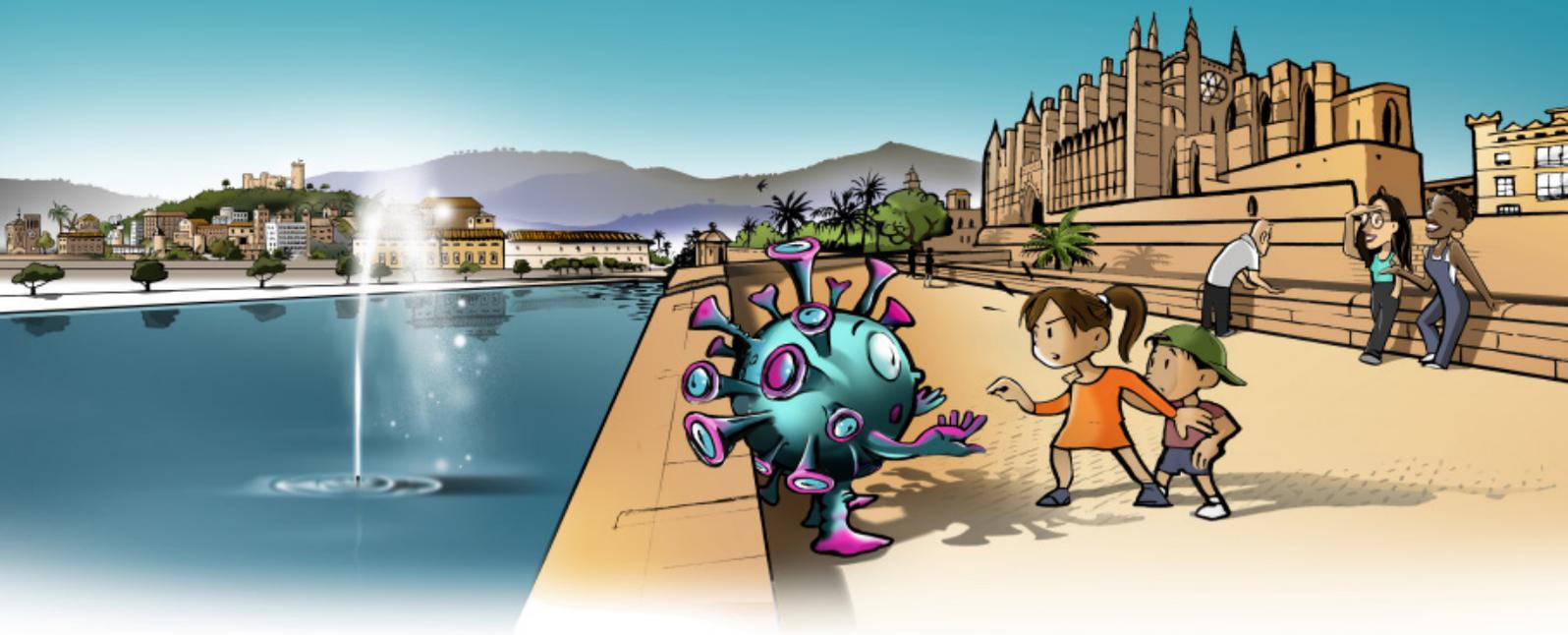




–Para empezar, como habéis dicho, soy muy pequeño; tanto, que las personas no me pueden ver a simple vista –explicó Arín.
–Uf, menos mal. No me apetecía nada tener que ir al oculista –comentó Joan.
–Oculista –corrigió Aina.
–Pero te podemos oír –dijo Joan.
–Sólo vosotros, los niños. Los adultos están demasiado ocupados trabajando para poder escucharme –aclaró Arín.
–¿Y tú qué eres? ¿De dónde vienes? –preguntó Aina a Arín.



PARA VER EL VIRUS
DEBEREMOS USAR
UN MICROSCOPIO.



–Soy un virus. Mis compañeros y yo venimos de muy lejos y llegamos a Palma viajando dentro de una persona –explicó Arín.

–¿Como en una casa? ¿Y esto cómo puede ser? –cuestionó Joan, incrédulo.

–Porque somos tan pequeños que entramos dentro de vosotros sin que os deis cuenta. Además, los que somos como yo tenemos una especie de tentáculos, como los de un pulpo, que hacen que nos peguemos a todo aquello que tocamos, tanto personas como cosas –continuó explicando Arín.

–Ah, ¿es que hay muchos tipos de virus? –preguntó Aina.

–Sí, pero todos, aunque nos parecemos, somos diferentes. A ver, por ejemplo... está el virus del sarampión, el de la gripe...

Pero yo... yo soy un coronavirus –confesó Arín, avergonzado. Al oír esto, Aina y Joan se asustaron mucho. Enseguida Aina se puso delante de su hermano pequeño, protegiéndolo.

–¿Por qué has venido a buscarnos? ¿Quieres hacernos enfermar? –se asustó Aina.

–No, yo no. Yo soy un niño, como vosotros, y a mí tampoco me gusta que las personas enfermen, pero los otros virus no piensan igual que yo. Por eso quiero que me escuchéis –suplicó Arín.

Aina y Joan se miraron el uno al otro y asintieron con la cabeza, decididos.

–Pero nos lo tienes que explicar todo –exigió Aina, seria.



–Primero de todo, ¿cómo lo haces para entrar en las personas? –Preguntó Aina.

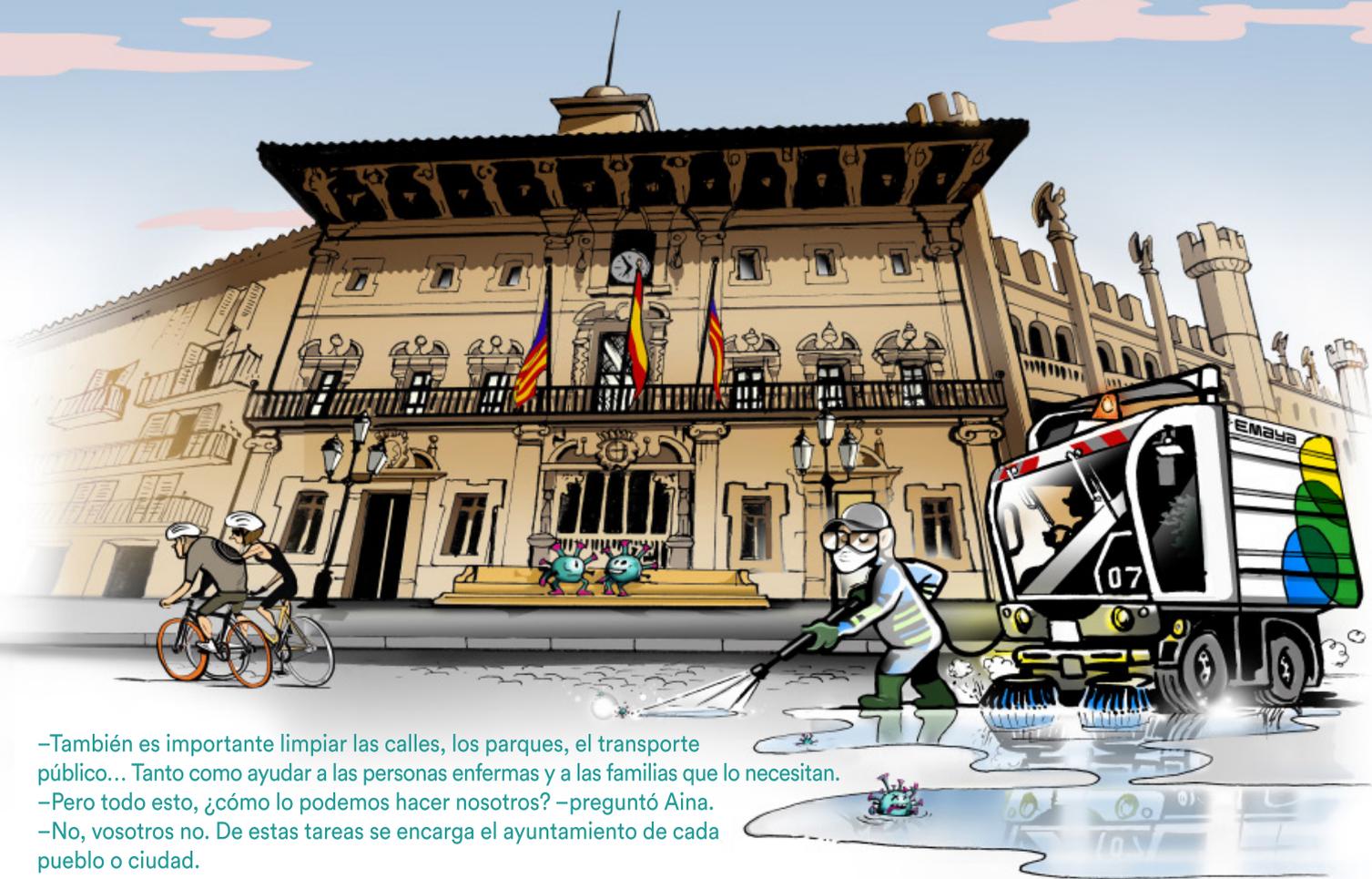
–Como me adhiero enseguida y no peso nada, puedo viajar de una persona a otra que esté cerca, cuando estornuda, tose o cuando fuma; o también puedo caer encima de algo como la manilla de una puerta y entonces si alguien me toca...

–¡Plas! ¡Te quedas pegado! –apuntó Joan.

–Exacto, y si después se toca los ojos, la nariz o la boca, para mí es fácil entrar en su cuerpo. Cuando estamos dentro, los virus fabricamos más como nosotros y es cuando el cuerpo deja de funcionar bien y la gente se pone enferma. Entonces pueden tener fiebre, tos, problemas para respirar; y también están aquellos a los que no les pasa nada. Creo que los llaman asintomáticos –les explicó Arín–. Pero hay que ir con mucho cuidado, porque ellos también pueden transmitir el virus a otras personas e infectarlas –advirtió.

- Por eso tenéis que tener cuidado y protegeros. Sobre todo, la gente mayor y los que ya están enfermos.
- ¿Como la abuela Maria y el abuelo Sion? -preguntó Joan.
- Especialmente ellos -confirmó Arim-. Otra cosa que sucede y no me gusta nada es que a veces se rechaza a la gente enferma, incluso he visto niños que son ignorados por sus compañeros. Vosotros no haríais eso, ¿verdad? -preguntó Arín.
- ¡Claro que no! -exclamaron Joan y Aina.





–También es importante limpiar las calles, los parques, el transporte público... Tanto como ayudar a las personas enfermas y a las familias que lo necesitan.

–Pero todo esto, ¿cómo lo podemos hacer nosotros? –preguntó Aina.

–No, vosotros no. De estas tareas se encarga el ayuntamiento de cada pueblo o ciudad.

–¡Qué suerte! Ya me veía barriendo la calle –suspiró Joan, aliviado.



–¿Y ahora podríais explicar todo esto que os he contado a vuestras amistades y parientes?
–Mmm... A ver... –dijo Aina, enumerando–: Primero los virus como Arín entran en las personas a través de las gotitas de líquido que salen de la nariz, la boca y los ojos, y después... Ah, sí, también pueden quedar adheridos a cosas que cuando las tocamos y luego nos llevamos las manos a la cara...
–¡Pam! ¡Entran en nosotros! –exclamó Joan.

–¡Perfecto! –los felicitó Arín–. Por eso es importante mantener distancia con las otras personas, lavarse bien y a menudo las manos y utilizar de forma correcta las mascarillas. ¿Lo entendéis? Mmmmm... Creo que sí –dijo Joan rascándose la cabeza.



Ahora os proponemos un juego: ¿Podéis señalar en el dibujo todo aquello que acaba de decir Arín?

–¿Y tú quién eres? –preguntó Joan.

–Soy la narradora del cuento.

–Ah, si es así, vale.





–Y si no hacéis esto, ¿qué puede pasar? –les preguntó Arín.

–Que el virus entre en nuestro organismo –contestó Joan.

–¿Y entonces? –volvió a preguntar Arín.

–Entonces nos contagiaremos y puede que nos pongamos enfermos, que no podamos respirar bien, que tengamos fiebre, tos... –enumeró Aina.

–¡Exacto! ¡Veo que habéis escuchado! –exclamó Arín.

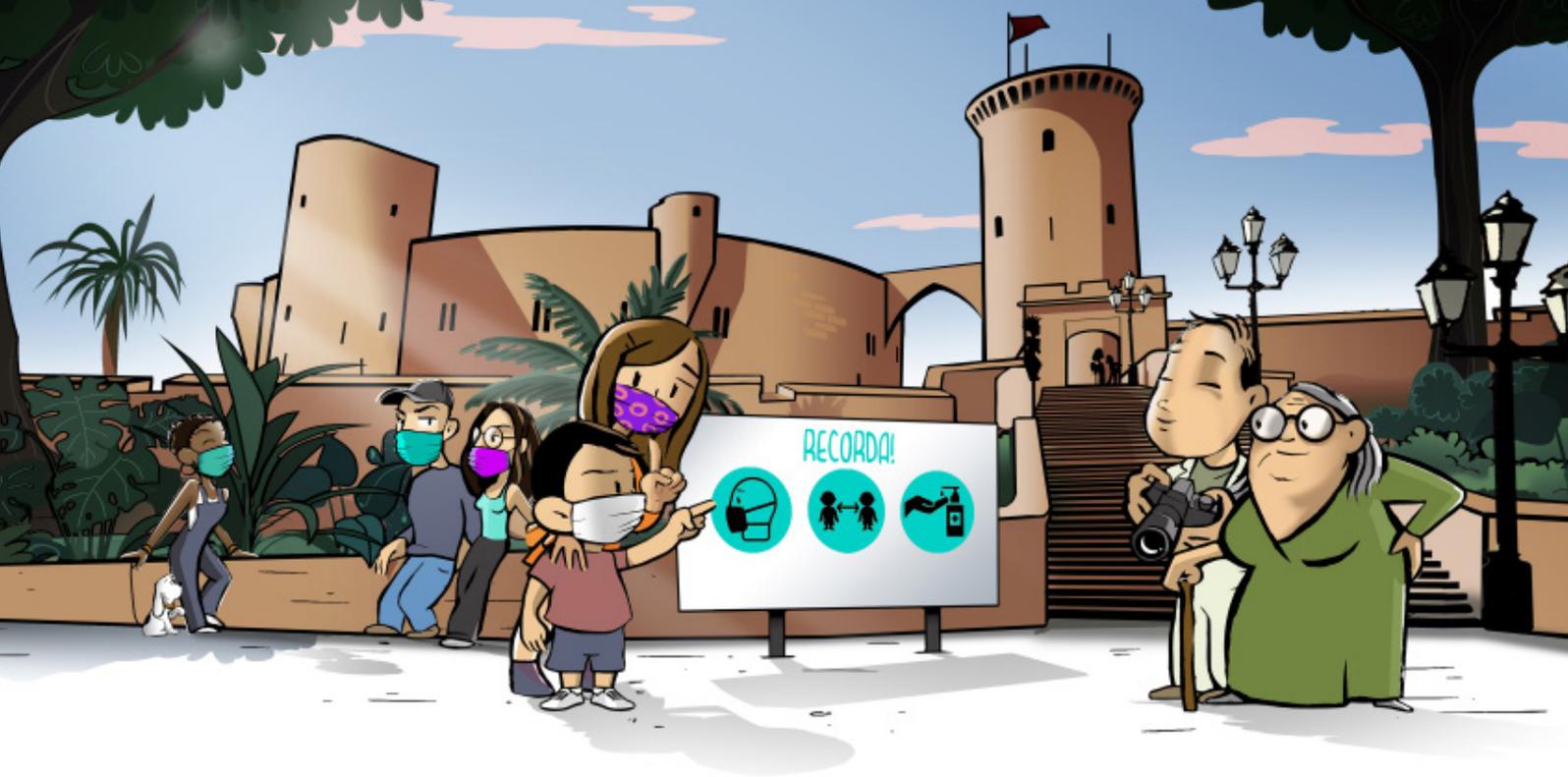
–Yo igual debería coger apuntes... –reconoció Joan.



-Y ya por último, ¿qué personas tienen que ir con más cuidado?
-preguntó Arín.
-Eso me lo sé: las personas enfermas, la gente mayor y, sobre todo, sobre todo, la abuela María y el abuelo Sion -respondió Joan, confiado.
-Los añoramos mucho cuando nos tuvimos que quedar en casa -reconoció Aina, entristecida.
-A mí tampoco me gustó que os tuvierais que quedar en casa, pero a veces, cuando somos muchos los virus que estamos en la calle, no queda más remedio -explicó Arín, entristecido.
-Al menos podíamos hablar con ellos por teléfono o con el ordenador.

También pudimos pasar mucho tiempo con mamá y papá.
Jugamos, cocinamos, hicimos deporte...
-Y los deberes -apuntó Joan.
-Uf, sí, eso también. Confirmó Aina.





–Es súper importante que recordéis todo esto, porque yo solo no puedo hacer nada. ¡Qué suerte he tenido de encontraros y que me ayudéis! –exclamó Arín, contento.

–Pero Arín, ¿cómo te podemos ayudar dos niños como nosotros? –preguntó, dudosa, Aina.

–Muy fácil, explicándolo y dando ejemplo a todos vuestros amigos, amigas, conocidos, familiares...

¡A todos! Ya que hay mucha gente que no es consciente de esto y además porque, si hacéis las cosas bien, no habrá peligro. Recordad sobre todo tres cosas muy muy importantes: mantener la distancia recomendada, lavaros a menudo las manos y llevar bien la mascarilla. ¿Os acordaréis? –insistió Arín.

–Eso está hecho –afirmó Joan con seguridad-. ¿Qué más?

– Asimismo, podéis hacer y explicar a vuestros amigos todo esto:



A) Si toséis o estornudáis, giraos y hacédlo en el codo.



B) Utilizad pañuelos de papel y tiradlos a la papelera. Después lavaos las manos.



C) Usad solo vuestros juguetes y vuestros propios cubiertos para comer y beber.



D) No os metáis las manos en la boca ni os toquéis la nariz ni los ojos.

Si hacéis todo esto, no podremos adherirnos a vosotros y estaréis sanos –resumió Arín.



*Y ahora que Arín os ha explicado todo esto,
¿lo sabríais dibujar en los siguientes espacios?

–¡Hola, narradora!

–Hola, Joan.

–Joan, no molestes, que este señor está trabajando.

–Perdón.

A) Guarda distancia con las otras personas

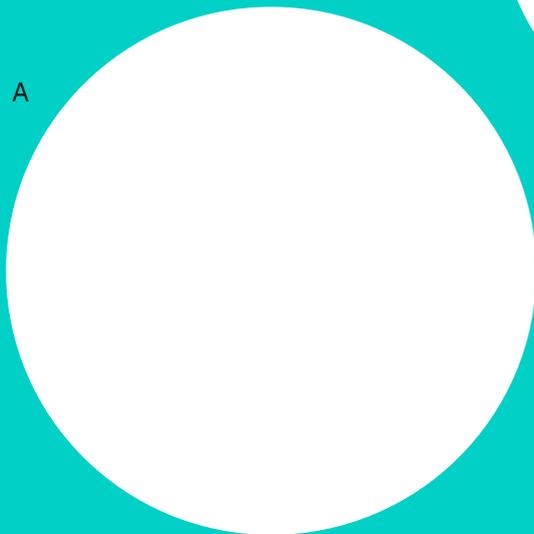
B) Utiliza bien la mascarilla cuando se recomienda

C) Lávate las manos bien y con frecuencia.

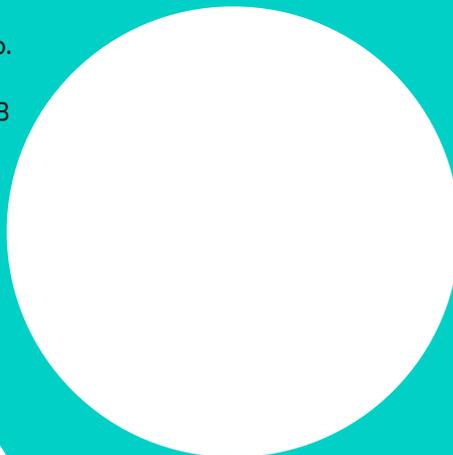
D) Tose y estornuda en el codo

E) No te pongas las manos en la boca ni
toques la nariz ni los ojos

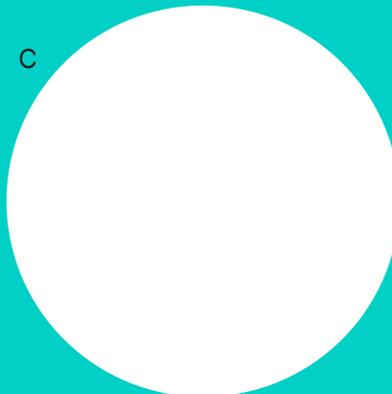
A



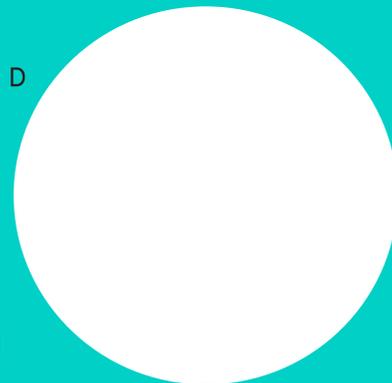
B



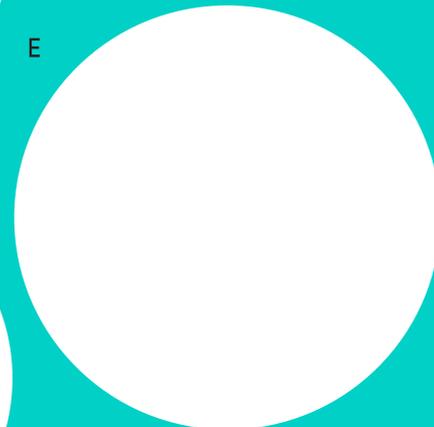
C



D



E



..Y así transcurrió la mañana de aquel domingo soleado, hasta que los padres de Joan y Aina se reunieron con ellos para ir a casa a comer. Llegaba el momento de decirse adiós.

–¿Recordaréis todo lo que os he explicado? –quiso comprobar Arín.

–¡Por supuesto!– Contestaron los niños.

–Pues ya me puedo ir tranquilo. Gracias por escucharme y ¡portaos bien!



–¡Tú también! ¡Hasta luego, Arín! –dijo Aina despidiéndose con la mano.

–Mamá, papá, ¡despedíos! –dijo Joan a sus padres.

Los padres se despidieron sin saber muy bien de quién. Finalmente, Arín se marchó.





Pasó el tiempo y otro domingo soleado Aina y Joan volvieron al lugar donde habían conocido a Arín.

–¿Dónde debe estar?–preguntó Joan.

–No lo sé –dudó Aina–. Puede que haya viajado a otro lugar, dentro de alguien...

–O que haya desaparecido, como los otros virus –sugirió Joan.

–La única manera de vencer a este virus ha sido colaborando entre todos y haciendo caso a las recomendaciones sanitarias –explicó Aina.

–¿Crees que algún día alguien escribirá un cuento sobre esto que nos ha pasado?–le preguntó Joan a su hermana.

–Todo es posible –contestó Aina.



Para más información puedes consultar:

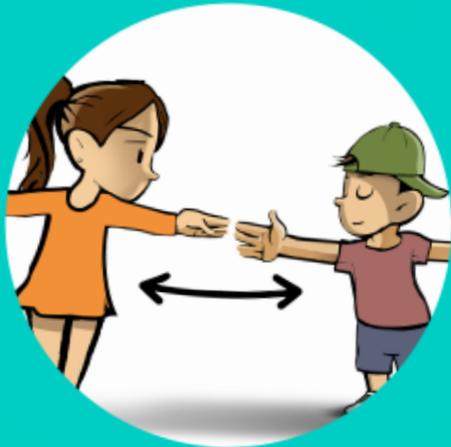
-Web del Ministerio de Sanidad y Política Social:
www.mscbs.gob.es

-Web Conselleria de Sanitat i Consum:
www.saluticonsum.caib.es

-Web del Servicio de Salud de las Illes Balears:
www.ibsalut.es

-Web de la Organización Mundial de la Salud OMS:
www.who.int/es

-Web de UNICEF: www.unicef.org/es





Ajuntament  de Palma

